XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2008.

La utopía educativa de Pedro Figari en Uruguay: un enfoque psicosociológico.

Heuguerot, Cristina.

Cita:

Heuguerot, Cristina (2008). *La utopía educativa de Pedro Figari en Uruguay: un enfoque psicosociológico. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-032/35

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/efue/FSa

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.*

LA UTOPÍA EDUCATIVA DE PEDRO FIGARI EN URUGUAY: UN ENFOQUE PSICOSOCIOLÓGICO

Heuguerot, Cristina
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad De La República. Unidad Opción Docencia. Uruguay

RESUMEN
El trabajo analiza aspectos "olvidados" de la identidad nacional y latinoamericana; su relación con la educación técnica y ciertos "preconceptos" del trabajo manual en Uruguay Relaciona esos "prejuicios", ya presentes en el pasado lejano de la civilización ibérica y occidental con fuentes documentales contenidas en el archivo de la Escuela de Artes y Oficios del Uruguay y de otros archivos del siglo XIX. Se relacionan las artesanías y los oficios con los grupos subalternos de la sociedad; se asocia el trabajo con castigo y redención y se plantea su vinculación al problema del desarrollo. Asimismo, se vinculan las innovaciones de Pedro Figari, en la Escuela de Artes: la profunda relación entre arte e industria; su proyecto inconcluso de lograr el desarrollo industrial regional a través de la formación artística de la población y su preocupación por encontrar una forma americana de industrialización. Se incursiona por las trampas de su pensamiento, porque aunque revaloriza el trabajo artístico-artesanal, no ha podido despojarse de los preconceptos relativos al trabajo que él mismo poseía. Se intenta demostrar la vigencia de estos prejuicios en el Uruguay contemporáneo a través de ciertas prácticas institucionales "naturalizadas" habituales en la organización-institución, objeto de estudio.

Palabras clave
Identidad Educación técnica Psicosociología

ABSTRACT
THE EDUCATIONAL UTOPIA DE PEDRO FIGARI IN URUGUAY: A FOCUS PSYCHO-SOCIOLOGY
The work analyzes aspects "forgotten" of the national and Latin American identity; its relationship with the technical education and certain "preconceptos" of the manual work in Uruguay It relates those "prejudices", already present in the distant past of the Iberian and western civilization with documental sources contained in the file of the School of Arts and Occupations of the Uruguay and of other files of the XIX century. They are related the crafts and the occupations with the subordinate groups of the society; he/she associates the work with punishment and redemption and he/she thinks about their linking to the problem of the development. Also, Pedro's innovations is linked, in the School of Arts: the deep relationship between art and industry; its unconcluded project of achieving the regional industrial development through the population's artistic formation and its concern to find an American form of industrialization. It is intruded by the traps of their thought, because although he/she revalues the artistic-handmade work, he/she has not been able to rob from the relative preconceptos to the work that him same it possessed. It is tried to demonstrate the validity of these prejudices in the contemporary Uruguay through certain institutional practices "naturalized" habitual in the organization study object.

Key words
Identity Technical Education Psychosociology

Los prejuicios vigentes en la civilización occidental en torno a la representación social de "Trabajo", no suelen ser objeto de reflexión. Sin embargo, se encuentran presentes y activos desde los cimientos que conformaron tanto la identidad nacional como latinoamericana. Ese es un tema del que no se habla. Un tema "olvidado". Y por lo tanto, un aspecto sobre el que no suele reflexionarse. Un tema olvidado en la educación formal y en los espacios habituales en que se analiza la cuestión del desarrollo. Tampoco se ha debatido lo suficiente en Uruguay, acerca de las innovaciones pedagógico-culturales del Dr. Pedro Figari, especialmente las que en su momento pudieron ser un modelo, alternativas válidas para superar esos prejuicios afrontando como región los desafíos que el desarrollo del capitalismo británico parecían imponer. Nos referimos a sus ideas sobre la importancia estratégica de la educación artística, que fueron implementadas entre 1915 y 1917 en la Escuela de Artes y Oficios y que él denominaría Escuela de Artes.[i] Esta ponencia se enmarca en un trabajo de investigación de mayores proporciones sobre la Institución que lidera la educación técnica en Uruguay.

EL CONCEPTO DE TRABAJO Y LA IDENTIDAD LATINOAMERICANA

La investigación bibliográfica y de archivo sugiere que: a) La categoría de "Trabajo" construida sobre el binomio trabajo *"liberal"*- trabajo *"manual"*, denota una jerarquía de valor, lo que aparece en forma descarnada a través del discurso de los dirigentes políticos a fines del siglo XIX en Uruguay. A modo de ejemplo, diremos que al aprobarse la ley Nº 1438, por la que se reconoce la existencia de la Escuela de Artes y Oficios en 1879, un legislador afirmaba: *"…muchos jóvenes que no pueden o no quieren seguir una profesión liberal pueden optar por un arte ú oficio que siempre y en todos los casos enaltece á los ciudadanos proporcionándoles además los medios de subsistencia..."[ii].* Asimismo, en un mensaje a la Asamblea General en 1883, el General Máximo Santos, señala: **"***No basta, honorables Senadores y Representantes que las clases más acomodadas de la sociedad reciban del Estado una instrucción esmerada; es consejo de buen gobierno preparar al pueblo para el trabajo en sus múltiples manifestaciones y con arreglo a las aptitudes de cada uno para que puedan desempeñar su misión en el juego armónico de las producciones y de los consumos que reclaman las necesidades nacionales"[iii].* Ya en abril de 1884, con ocasión de inaugurarse los cursos del Ateneo de Montevideo, Carlos María de Pena afirmaba: "… *la enseñanza de artes y oficios, ofrecerá si es bien dirigida, ventajas positivas que aprovecharán a las clases menesterosas y a los jóvenes que de otra manera habrían perdido todo hábito de trabajo, todo vínculo de sujeción y estirilizado sus aptitudes manuales"[iv].* Esto reaparecerá en forma permanente durante el período estudiado. (1878-1917). Llama a la reflexión sobre lo difícil que resulta cambiar el sistema de valores imperantes en una sociedad, que parece haber atravesado indemne períodos signados por el cambio y la crítica, como pueden haber sido el período independentista o el inmediato posterior. b) La documentación permite asimismo reflexionar sobre lo que se denomina *"empleomanía*" o sobre la conciencia de una "*sobreabundancia de cabezas ilustradas"*, lo que también parecería tener su origen en formas de valor heredadas, de origen ibérico. Al respecto, la bibliografía especializada en el tema afirma que ya en el siglo XVII hay *"...una escasa inclinación del español hacia las tareas manuales y de modo aún más general, la poquísima estima que le inspira el trabajo.."* que tenía *"verdadera manía de ostentación..."* también afirma que *"los oficios mecánicos que implican el continuo empleo de las manos y el tráfico con el dinero fueron, a lo largo de los siglos, objeto de desprecio y hasta de repulsión...para el español "tradicional" el trabajo, incluso si estaba remunerado no constituía una finalidad. Tan sólo se aceptaba como una necesidad que permitía vivir con decoro, pero se evitaba, toda sobrefatiga" [v].* A tal punto esto parece haber sido realidad, que una búsqueda etimológica acerca del término **"***industria"* en el idioma castellano nos llevó a revisar la obra de otro experto en el tema como es Maravall. Según él, en el diccionario "*Autoridades*" del siglo

XVIII, aparece un sentido bastante amplio del término. Allí, la industria es definida como **"***destreza o habilidad en cualquier arte***",** lo que según el mismo historiador, podría ser indicio de un cierto retraso de la economía española con relación a otros países europeos. Esto podría sugerir que España en el siglo XVIII aún no estaría en condiciones de incorporar la idea de *"industria*" en el sentido de "transformación de bienes con fines económicos". Existe un sentido peyorativo del concepto en el idioma español, marcado por la desconfianza a esa actividad, que fue utilizado en la picaresca: la idea de **"***maquinación"* (todavía vigente) en el sentido de engaño o treta[vi]. El propio nombre adjudicado en forma más o menos definitivo a la institución que surge en Uruguay en el último tercio del siglo XIX es indicador de una confusión, una mezcla que no define todavía los límites de "arte", "oficio", "industria", propio de períodos preindustriales ¿ sería indicador del incipiente desarrollo industrial en nuestros países, en el período analizado? c) Otra reflexión posible a partir de la documentación presentada es su íntima vinculación con los sectores subalternos de la sociedad. En la medida en que no hay una reconsideración del valor del trabajo manual, aparece una natural preocupación por difundir estas actividades sobre todo entre los sectores sociales más vulnerables; entre aquellos que eran expulsados del medio rural, por la difusión de la nueva tecnología incorporada a partir de la introducción del lanar, el mestizaje del ganado bovino y el avance consecuente de la afirmación de la propiedad privada. Uno de los aspectos que llama la atención al consultar el Archivo, es la gran proporción de alumnos huérfanos ya sea procedentes del Asilo de Huérfanos y Expósitos, del Hospital de Caridad, de la Defensoría de Menores o que están bajo la custodia de tutores particulares. Así, un *"Censo de Asilados*" realizado en 1903 registra ciento noventa y ocho internos, de los cuales veintidós son procedentes del Asilo de Expósitos, uno del Asilo de Mendigos y otro de la **"***Gefatura Política de la Capital"[vii].* Pero también muchos de ellos proceden de hogares monoparentales, en general a cargo de las madres, que por viudez u otras circunstancias debían hacerse cargo de muchos hijos, lo que aparece señalado en la documentación de época, haciendo siempre mención a las *"madres***".** Se trata de madres, generalmente viudas y analfabetas que solicitan apoyo. Una de ellas se presenta como *"viuda, pobre de solemnidad..."* solicita el ingreso de su hijo y en la carta manuscrita,- que alguien escribió por ella- documenta los motivos que la impulsan a tomar la decisión de separarse de su hijo: "*no porque tenga malas costumbres, sino porque no tengo como sostener..." [viii].* En definitiva, creemos que el énfasis puesto en los discursos políticos mencionados sobre la importancia de los oficios para el país; las repetidas ventajas de los mismos tanto para el Uruguay como para los jóvenes involucrados, más bien, parecerían reforzar la vigencia de la desvalorización del trabajo manual. Se podría decir que se trata de discursos didácticos, que intentan convencer, y al mismo tiempo mantener un statu quo social establecido.

LA UTOPÍA FIGARIANA

El nombramiento del Dr. Pedro Figari, como Director Provisional de la Escuela Nacional de Artes y Oficios a mediados del año 1915, marca un punto de inflexión en las reflexiones que venimos desarrollando. Su vinculación profunda con esta institución data del año 1910, cuando integró la Comisión Administradora; por lo tanto conocía de cerca la problemática del trabajo y los oficios y también el funcionamiento interno del establecimiento. Esta será una nueva oportunidad para repensar en el país la función y el modelo de una educación orientada a la formación artística-artesanal, (de oficios) y/o hacia la incipiente industria nacional. Como se comprende, estas distintas posibilidades enunciadas, no necesariamente excluyentes, fueron objeto de muchísimas discusiones, tanto en el plano político como entre los expertos. Es que, los cambios en el mundo del trabajo parecían indicar la necesidad inminente de redimensionar y renovar la Escuela nacida en el siglo anterior. El pensamiento de Figari moldeado por el humanismo y romanticismo de fines del siglo XIX, que recibió también la influencia de la filosofía positivista y evolucionista, lo llevará afirmar que*: "La ciencia es (...) arte evolucionado..."* y así *"…llega un momento en que la verdad científica y el recurso artístico se traban y confunden de tal modo que es difícil determinar la línea de separación entre ambos dominios..." [ix].* La educación artística es concebida entonces, como una herramienta, un medio porque: ***"****A medida que se eduque el sentimiento público por la divulgación de las nociones estéticas, se acentuará el desarrollo industrial."[x].* En esa visión, la educación artística de la población era la necesaria antesala para el desarrollo industrial, eso explica su propuesta y su actuación como Director en la Escuela de Artes. Esa particular conjunción entre arte, ciencia e industria, -que sirven de base a su pensamiento- es complementada con una crítica directa a la forma particular del desarrollo industrial europeo. Se hace evidente cuando escribe: *"Para nosotros, (...) todas las formas de actividad deliberada son artísticas, cualquiera sea su dirección, y es así que concebimos al arte como un recurso que se esgrime en todos los dominios de la acción intelectiva, sin excluir ninguno(...) lo único que parece ya consagrado es que todo lo que se refiere a la ciencia está fuera del campo artístico y si logramos demostrar que no es así quedaría comprobado lo que hemos dicho antes, o sea que el arte es un medio universal de acción..."* [xi]. En 1919 se acentúa su preocupación por el proceso de industrialización en América del Sur, la posible pérdida de autonomía y una mayor dependencia, europea, lo que lo lleva a afirmar: *"o nos industrializamos o nos industrializan****".*** Al tiempo que destaca las potencialidades de la región, invoca a la unidad latinoamericana y a la industria como un medio y una esperanza*"... para disciplinar sus aptitudes y energías convenientemente, seguro de que con su despejo y sobre la base de sus riquezas, de su fauna y de su flora, de su arqueología autóctona, de invalorable aprovechamiento industrial (...) pueden, como cualquier otro pueblo de la tierra, esperar rendimientos económicos, sociales y morales en su empresa"[xii].* El corto período de la dirección de Figari en la Escuela Nacional de Artes y Oficios, le permitió concretar algunas de esas ideas**.** Sin duda, su actuación debió haber sido en el establecimiento, como una bocanada de aire fresco en una organización liberada de un método muy rígido y anquilosado. La eliminación del sistema de internado y la implementación de una asistencia libre a las clases; la sustitución del diploma por certificaciones; la multiplicación y diversificación de los talleres, así como la prioridad absoluta del uso de las materias primas nacionales y la elaboración de diseños basados en formas típicas americanas; la importancia asignada a la creatividad y la búsqueda de la formación del *"criterio propio*" son, quizás, las causas que permiten explicar la explosión productiva que caracterizó este momento de la institución. De ellas, nos parece interesante mencionar la obra artística y artesanal realizada en la casa quinta del Dr. Carlos Vaz Ferreira, en el barrio Atahualpa de Montevideo. El mismo explica: *"... hizo eclosión el propósito de proyectar entre los alumnos, y desde entonces se apoderó de ellos una pasión ardiente por idear, por crear. Este efecto, tan saludable, es el que cambió de inmediato la fisonomía de los muchachos, la de los talleres y la de la propia por el camino de la industria ..."[xiii].* Esa visión integral del arte, la ciencia y la industrialización; su utopía (?) sobre el poder transformador del arte en industria y del desarrollo de la autonomía social a través de la educación artística de la población; la posibilidad de imaginar un desarrollo socio-económico rioplatense y regional basado en la multiplicación de pequeños talleres artesanales familiares; así como también la confianza en la potencialidad de las organizaciones sociales cooperativas, que también imaginó; quedaron truncadas al producirse su alejamiento de la Dirección de la institución estudiada, en abril de 1917. Su proyecto, no pudo concretarse, porque en *"el país de las cercanías",* el momento de las reformas había llegado a su fin. Por ello, nunca sabremos cuanta utopía había, en ese modelo inconcluso de *"región que apuesta a la formación artística para desarrollar su industria".*Como se comprende, la utopía de Figari se ejecuta en un doble movimiento. Revaloriza el trabajo artístico y las artesanías, a las que adjudica un papel estratégico en el desarrollo imaginado del Uruguay y la región, que sólo

concibe a partir de la utilización de materias primas, también americanas. Pero, en ese proceso, se revaloran también, la cosmovisión y el sentido estético regional, frente a una sensibilidad diferente que proviene de Europa. Con ello, lo "americano" es cargado con un signo positivo, intentando ofrecer a la región un mensaje de "resistencia" frente al fuerte empuje industrializador que proviene, principalmente de Inglaterra. Sin embargo, a pesar de esa utopía esperanzadora que nos ha legado, Pedro Figari no pudo superar las trampas que se plantean a todo pensamiento sujetado a un tiempo y a un espacio determinado. Esto le impidió ver, que para ejecutar con eficiencia los cambios propuestos era imprescindible, revisar previamente, los valores imperantes en el país en torno al trabajo. Prejuicios que en definitiva, él mismo sustentaba. Como ya expresamos, estos preconceptos originados en lejanos tiempos, se adosan a nuestro pensar y sentir más allá de lo imaginado, se trata de formas de ver el mundo implícitas, las que finalmente lo llevarían a afirmar que**:**
" ... además de las diversas Facultades Superiores que tanto bien han producido en la intelectualidad nacional...una institución complementaria, más accesible a las clases menesterosas en la que podría obtenerse instrucción fácil y práctica, aumentándose considerablemente la variedad de ocupaciones...surgirán vigorosamente las artes aplicadas, las artes decorativas que comprenden, puede decirse, la mayor parte de las manifestaciones estéticas.." [xiv].

PARA REFLEXIONAR

Decíamos al principio que este artículo pretendía ahondar en algunos aspectos "olvidados" que hacen a la identidad nacional. Sin duda, en esa construcción la labor estratégica de las instituciones educativas parece haber sido determinante. Por ello, a lo largo de ciento treinta años, la institución creada por el estado uruguayo para ofrecer educación técnica y tecnológica, ha realizado muchos esfuerzos por revertir los prejuicios en torno al trabajo manual, objeto de nuestro análisis. Ha creado dispositivos y ha establecido "formas de hacer las cosas" es decir, prácticas que se han mantenido a lo largo del tiempo. Veamos algunos ejemplos: 1.La permanente necesidad de exhibir fuera del ámbito interno sus realizaciones a través de diferentes medios, como las tradicionales "Exposiciones de Trabajos" abiertas a la sociedad y su participación frecuente en exposiciones internacionales como la que se realizó en Buenos Aires en 1882. Esta es una práctica que se renueva cada año y se practica por cada uno de los centros escolares en cada rincón del país. 2.Su preocupación por mostrar la calidad de la enseñanza impartida. A modo de ejemplo, en la época inicial se realizaban exámenes públicos, con Tribunales Examinadores designados por las organizaciones gremiales y empresariales; de ahí también una profusa relación con la Liga Industrial. En las primeras épocas de la fundación esos exámenes se realizaron en el Teatro Solís y a ellos concurrieron figuras políticas relevantes, como Domingo Sarmiento. El sistema de examen sigue siendo una práctica cotidiana. 3.Los contactos permanentes con los países vecinos, sobre todo con Argentina y Europa en las primeras épocas. Un afán permanente por superar su accionar a través de información actualizada sobre las nuevas tecnologías. Asimismo la formación en el exterior del personal de enseñanza con el fin de superar su desempeño. 4.Insistencia en remarcar públicamente, y recordar en forma permanente aquellas obras que se destacan por su valor artístico, estratégico, histórico, entre otras. Sólo a título de ejemplo y pertenecientes a las primeras épocas: el Altar Mayor de la Iglesia del Asilo de Huérfanos o la Iglesia de Pando, la construcción de la cañonera Rivera, única nave del Estado que fue armada en el país, el mobiliario y la decoración de la casa quinta de Carlos Vaz Ferreira, ya mencionada.

Estas prácticas incorporadas a la vida institucional "naturalmente", que consisten sobre todo en la exhibición pública de las realizaciones materiales de la organización y en la insistencia en la eficacia y la eficiencia institucionales, en ningún momento han sido explicitadas, ni se ha reflexionado sobre sus objetivos. Tampoco en ningún lugar se ha explicado su persistencia: pero actúan como rituales, son parte de un mecanismo defensivo que actúa como ideología defensiva de los oficios. Esos dispositivos resultan tan naturales a la vida de la institución, que nunca ha parecido importante reflexionar sobre ellos, es decir se han "invisibilizado".

Así, este trabajo realizado desde un enfoque psicosociológico, y con fines de análisis en la asignatura "Psicosociología de las Instituciones" de la UNOD (Unidad Opción docencia, de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación) ha indagado no sólo algo de lo que se ha "olvidado" en relación a la identidad nacional, sino aquellas ideas, prácticas o dispositivos que formando parte "natural" de la educación técnica, encubren "algo" que incomoda y genera resistencias al cambio. Por ello, sostenemos que la persistencia de esas acciones tiene un objetivo principal, pero inconfesado: esas prácticas denotan el esfuerzo permanente del colectivo institucional para inventar formas, actividades, dispositivos, discursos y relaciones, que le permitan mostrar a la sociedad uruguaya que el trabajo debería ser dignificado.

Con acierto destaca Martha Cannessa que: *"… en 1942, reformada la Escuela sería denominada Universidad del Trabajo (...) el uso de la palabra "universidad" para una institución de educación media evidencia el peso del ideal nobiliario y la necesidad psicológica de enaltecer una actividad manual que la sociedad todavía devalúa..."*[xv]. Develar el pasado en forma crítica, repensar la identidad nacional, imaginar la unidad regional, rescatar las utopías; parecen ser formas válidas de posicionarnos ante los desafíos que plantea el futuro inmediato.

NOTAS

[i] Fue Director Provisional de la Escuela Nacional de Artes y Oficios entre julio de 1915 y abril de 1917.

Esa Institución, existe todavía, hoy se llama CETP-UTU, es estatal, laica y gratuita

[ii] BPL, DSCS, 1879, pág 88

[iii] M y V. ob.cit. pág 53

[iv] M y V. ob.cit. pág 63

[v] Bennassar, ob. cit. págs 111. 112 y 115

[vi] Maravall, ob.cit. págs 201 y siguientes

[vii] AUTU 1903, C.36 c.2615 (Se ha respetado la grafía de época)

[viii] AUTU, 1887, C.12

[ix] Figari, Arte, Estética, Ideal, págs 32 y 34

[x] Figari, Arte, Estética, Ideal, pág 10

[xi] Figari, Arte Estética,Ideal, pág 27

[xii] Figari, Educación y Arte, pág 73

[xiii] Figari, Educación y Arte, pág 73

[xiv] Figari, Educación y Arte, pág 14

[xv] Ob. Cit., pág 61

BIBLIOGRAFÍA

BENNASSAR, B., Los españoles. Actitudes y mentalidad. Ed. Argos, Vergara, 1976, España

CANESSA DE SANGUINETTI, M. El bien Nacer. Limpieza de oficios y limpieza de sangre: raíces ibéricas de un mal latinoamericano. Del siglo XIII al último tercio del S. XIX, Ed. Taurus, Santillana, 2000, Uruguay

MARAVALL, A., Historia del Pensamiento español (siglo XVII), Introducción por Iglesias, Ma. del carmen, Ed. Cultura Hispánica, 1999, Madrid.

FIGARI, P., Educación y Arte, Colección de Clásicos Uruguayos, Nº 80, Montevideo.

FIGARI, P., Arte, Estética, Ideal, Colección de Clásicos Uruguayos, Nº 80, Montevideo

FIGARI, P. Plan General de la Enseñanza Industrial, Imprenta Nacional, 1917, Montevideo

HEUGUEROT, C., El origen de la Universidad del Trabajo del Uruguay, EBO, 2001, Montevideo

MARTÍNEZ MONTERO, A. y VILLEGAS, E., Historia de la Universidad del Trabajo del Uruguay, Escuela de Artes Gráficas, 1968, Montevideo.

RUMEU DE ARMAS, A. Historia de la Previsión Social en España. Cofradías, Gremios, Hermandades, Montepíos, 1942, Madrid.

ARCHIVOS: Archivo del Consejo de Educación Técnico Profesional (AUTU)

ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN (AGN)

ARCHIVO Y BIBLIOTECA DEL PALACIO LEGISLATIVO (BPL)